

acala
→

acala

Falta No 13

NUUESTRA PALABRA

Organo de la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION LOCAL DE CORREOS COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, CON FECHA 6 DE JULIO DE 1923

Epoca 1^a

Núm. 14

México, D. F., jueves 27 de septiembre de 1923

6 Páginas, 5 centavos

El Ardoroso Entusiasmo por Continuar la Lucha nos Asegura el Triunfo Inmediato y Definitivo Sobre la Tiranía y la Traición

Nunca como en la asamblea del último viernes, efectuada en el salón de la Federación, se demostró con tanto ardor, con tanta energía y sinceridad, el profundo afecto y el acendrado cariño que todos los trabajadores profesan a la Federación de Tranvías: hacia esa vieja y batalladora organización de clase, que ha ido dejando tras de sí muchos gratos recuerdos y muchas esperanzas.

Nunca como ahora ha recibido por parte de sus agremiados la adhesión más frenética, ni la más valiente promesa de ser sostenida y defendida contra las asechanzas de su eterna e implacable enemiga, la Compañía de Tranvías, y de los eternos vividores, los muy ilustres moradores de la «Cueva de Ladrones».

Nuestro salón fue insuficiente para contener a todos los camaradas. El entusiasmo fue desbordante; y como todos llevaban la intención de hacer algo útil, el orden se mantuvo inalterable.

Al efectuarse el nombramiento de los nuevos Comités Ejecutivos de la Federación y del Sindicato de Tráfico, no hubo un solo camarada que eludiera la responsabilidad de representar a sus compañeros en el próximo periodo de seis meses.

Todos, con frases más o menos conmovedoras, protestaban cumplir con sus deberes de representantes de compañeros y de hermanos.

Por demás está decir que, dado el ambiente que corre, y dada la saña que la Empresa ha desplegado contra todo lo que tenga relación con la Federación, es verdaderamente loable y digna de elogio la actitud de los miembros del Comité electo, quienes, desafiando las represalias que la Compañía ejercerá sobre ellos, no vacilaron en aceptar el puesto, como no hubiera vacilado ninguno de los concurrentes a aquella memorable asamblea.

Terminada la elección, se entró a la discusión de los proyectos y tácticas para el porvenir. Después de haber hecho uso de la palabra infinidad de compañeros, a cual más entusiasta, se llegó a la conclusión de CONTINUAR LA LUCHA.

¡Sublime acuerdo! ¡Heroica determinación!
¡Continuar la lucha, cuando todo parece estar conjurado contra la Federación!

¡Continuar la lucha, cuando todos los espíritus parecían doblegarse ante el enorme peso de la traición!

¡Continuar la lucha, no obstante estar sufriendo sus terribles consecuencias!

Esto es grandioso; esto merece que todos, absolutamente todos, nos aprestemos a conculcar en esta grande y generosa labor.

Nuestra lucha es por una causa justa, y por lógica consecuencia, el triunfo tendrá que ser nuestro.

No está ya lejano el día de la reivindicación. Los albores de la Patria se distinguen ya en el horizonte, y... muy malis irán las cosas si en el transcurso del mes entrante no es la Federación la que por milésima vez obtenga saludable victoria.

El Mal, en este caso representado por los tiranos que regentan la Compañía, por los gobernantes que los apoyan y principalmente por los miserables que nos traicionaron, La logrado inte-

rrumpir la marcha ascendente de nuestra organización, es cierto; pero, por ley biológica, es transitoria la acción del Mal.

No perdura, no vive; no puede vivir por mucho tiempo. El organismo dañado reclama su derecho, su derecho inalienable que la naturaleza le otorga, su derecho de existir, de salvarse.

Y el Bien un día se yergue para vencer definitivamente sobre todas las asechanzas.

Así ha vencido a través de la Historia, en todos los pueblos de la tierra y en el seno de todas las instituciones.

El Bien, pues, que nosotros representamos porque diáfuntamente lo dice nuestro cerebro y lo siente muy hondo nuestro corazón de hombres sinceros, habrá de asestar muy pronto un golpe decisivo que despedace la cabeza de ese monstruo que es la Tiranía.

Y será muy pronto, porque el Bien palpita en una mayoría de los nuestros; porque fulgura en el ánimo de muchos la idea de justicia que sostiene esta lucha cruenta, pero decisiva.

Jesús MENDEZ

CALLAR SERIA UN CRIMEN

El fuerte y bello artículo que va a continuación, debe a la pluma de una joven profesora que radica en San Luis Potosí. Escaba destinado a «Tribuna Potosí», órgano del Grupo «Francisco Ferrer Guardia» de aquella ciudad; pero la circunstancia de haberse suspendido su publicación, nos da la satisfactoria oportunidad de publicarlo inédito en estas columnas.

Creemos haber hecho una adquisición inapreciable, porque estamos seguros de que los compañeros que lea NUESTRA PALABRA habrán de experimentar la intensa emoción de nobleza que palpita en cada una de las frases que llevan tan admirablemente el interés de Aurelia Rodríguez.

Callar sería un crimen, a la hora en que un pueblo dormido es encadenado; a la hora en que un pueblo se vence sin combates y se rinde sin luchas;

a esta hora inmensamente triste en que la silueta apenas bosquejada de la libertad, desaparece lentamente tras el horizonte brumoso de la tiranía, como un lado fantasmal;

a esta hora de inmensa inconveniencia... de inmensa negrura... de negrura pavorosa y horrible de muer-

te, en que trépidos campeonos se disputan escandalosamente su presa;

a esta hora en que el estremecimiento de un gran dolor laborea el corazón del mundo, con su enorme pavor de miseria;

a esta hora sangrienta en que el horizonte cálido se tinte de púrpura y vergüenza ante el espectáculo sangriento de la burguesía estúpida y rídicola que balbucea a una multitud de obreros indolentes, pasando como una visión de horror en la ya larga procesión de criminales, las horribles sangrientas de las entrañas vacías;

callar en esos hora de vergonzosa capitulación de unos que se dijeron luchadores, y hoy se pierden en los horizontes infinitos del dolor y del balago, con la vertiginosidad de peñeros azorados y esquivos que huyeran de una tempestad a un festín de muertos;

callar en esta hora de inmensa angustia... en que el grito de la miseria, en cadenas tumultuosas, llega con

J. J. Velásquez y otros.

Afán de Mandar

...may triste es la realidad, los reflejos del espíritu de mand... mueve a los individuos en su... en sus grupos de hom... asociados bajo unos acuerdos... o escritos solamente en parte... hecho de crecer todos des... terreno de la verdad y de la... los impulsa a pelear y a... sobre los otros, con un esta... mo violento, que, de tanto... bien que envíanlos los que lo... utinos en las clases poseede... nantes.

...ce que hace bañado el mundo... mar de intransigencia y de in... mismo, y que todos han apere... orilla contaminados por aque... bre cruel y dolorosa.

...ie habla de educación y de es... z. Nadie trata de las posib... productoras en un régimen de... cia y de solidaridad, aome... o el factor necesidad y el factor... z. Nadie trata de comparar la... regenerada con la regenerad...

...Todos conciben sólo el r... ns partes; cometen la locura... implantar un bien general... un bien absoluto, como si... era algo así como un decreto... denanza.

...á bien claro, ante el frac... se encierran dentro del r... odio y de vergüenza que... no de justicia, no encuentran... nera de solucionar la cuestio... el mando, el poder, la tiran... pre personal.

...a esto, sin embargo, está la... zia, y la propia necesidad de... satisfacer, que no es en... ulos o de otros, sino de...

JOSÉ TORRES TRUJANO

IMPRESA MUNDIAL
Rosa, 152. México, D. F.

...n el operando, durante... rmas, ante el lugar... encarecidos nuestros... ra e hace una fuga a... los campesinos de M...

rapidez de marca... pidiendo justicia y pidiendo pan... mientras el mundo tiembla bajo sus pies...

callar en esta hora de infamias, en que el silencio se hace cómplice del crimen, y ni una voz se levanta de la tierra enmudecida a apagar el graznido agorero de esos buitres despiadados...

si, sería un crimen callar... ante la vergüenza abrumadora de la prensa, apta sólo para la adulación o la calumnia, la genuflexión y el insulto...

cuando nuestros compañeros de miserias, los miserables, en grandes huestes hambrientas van dejando su vida, su juventud y todo...

No; sería un crimen ser cómplice de esa canalla que se ampara bajo el solio, para desgarrar más ferocemente las entrañas dolientes del proletariado.

Sería un crimen si no le dijera: ¡Pueblo explotado, levántate! ¡Hasta cuándo te convencerás de que tu libertad y tu grandeza sólo dependen de ti mismo?...

Decídmelo, ¡oh, patria! ¡oh, flor! ¡Todavía no oyes el sonoro tañir de la campana libertadora, movida febrilmente por puños ignorados que templaron con martillos divinos los aceros sagrados de tus luchas!...

vida, que más que vida es una maldición, una gigantesca sombra de sufrimientos, que te sigue y te persigue por todas partes, inconsciente y fatal...

¡Resurge, levántate! ¡Oh, clase explotada, yo estoy contigo! Ya no linques la rodilla ante los dioses ni ante los hombres; no quemes incienso ni mirra; no supliques ni llores; yergue tu frente altiva...

Y así, levántate tú también, obrero... rojo, como la tea incendiada, tan rojo como el amor que palpita en tus entrañas y el odio que alimenta tu pecho!

Y sería un crimen callar... ante este interminable silencio, presidido por el crimen, defendido por el servilismo de los unos y el convencionalismo de los otros...

Si, sería un crimen callar... ante la vista de un pueblo de rodillas, que casi sueña ser feliz al ser aplastado por las pezuñas paquidrálicas del César y ver que en grandes gestos genuflexivos y respetuosos se inclina reverente al paso monótono de las momias que pasan cortejadas en su marcha triunfal...

y sería un crimen callar... ante la actitud humillante de ciertos seres decayidos que mueren por según su uso, con la fidelidad extraña de un perro agnoscido;

y sería un crimen callar... ante el gemido triste de un león enfermo, cuyo eco como un suspiro se perdiera en las lontananzas inmensas, cuando sé que si hoy gimo... mañana rugiré, y su rugido asolará el mundo...

se encadenan de rodillas, sé de siervos que matan a multitudes que matan a multitudes que matan a multitudes...

y sería un crimen callar... contemplo con mis ojos delirantes la llegada de esa aurora fulgurante, la obsesión enorme del porvenir, y como esa es mi esperanza, sería un crimen callar.

AURELIA RODRIGUEZ

LA REVUELTA QUE SE APROXIMA

Tiempla el corazón, obrero; la lucha te espera; aprestá el arma tiranizada, que el momento se acerca cada vez más.

Se aproxima el momento de la libertad.

No está lejano el instante en que las campanas, tocando a arrebato, llaman al productor a la revolución, y para ese momento, que ya se deja entrever, debes estar listo, dispuesto a la contienda.

La victoria, como siempre, será del más fuerte, del que mejor preparado se encuentre, del que no se deje sorprender, del que más compactas legiones presente a la lucha.

Tolvá, y por última vez, se rendirá culto a la fuerza bruta que ha imperado en el mundo hasta hoy.

Y debemos ser los más fuertes, debemos ser los que mejor preparados nos encontremos en el momento del combate; debemos ser los que mejor y mayor número de legiones presentemos, para triunfar, para aniquilar el sistema social que nos agobia.

Aprestad las armas; que el fusil aparezca en las manos de cada proletario.

Que terminen los lirismos de reivindicación por medio de palabras; lo que urge es la acción, y la acción decidida, radical, huérfana de contemplaciones.

En lugar de la huelga, tenemos la rebelión; la primera es neutralizada por la fuerza del ejército, la segunda aniquilará para siempre a ese obstáculo de la libertad.

Y el momento se aproxima, el instante en que se debe de accionar no está lejano.

Los enconos políticos están en efervescencia, y no tarjarán en estallar.

La lucha de ambiciones es inminente; la sucesión presidencial tendrá, como de costumbre, su nota trágica.

La democracia se ejercerá con las bayonetas y cargas de caballería.

Y es entonces cuando nosotros debemos de accionar; es cuando debemos de entrar en la palestra.

Cuando los generales se ataquen y se hagan trizas, entonces nosotros

debemos volar al campo, centuriones y hacer la revolución.

¡Cómo! Impidiendo la centralización de la fuerza armada.

Formando los centros obreros, mados que se encarguen de la explotación.

Que el agricultor se adueñe de haciendas, sin leyes y sin decesos.

Que el obrero tome las fábricas, permiso de nadie.

Lo demás será cosa fácil.

La revolución económica es la de la libertad.

Transformemos así, de un golpe, una revolución política en una revolución social.

Alerta, compañeros! Manos a obra, el momento se acerca!

No demos pábulo a la reacción en España e Italia.

Los momentos son de obrar. Obrero, prepárate para la lucha!

SIVIO.

En ciertas comarcas, cuando el labrador quiere fecundar su campo, emplea algunas veces un medio energético: toma un caballo, le abre las venas, y, látigo en mano, lo lanza por los surcos; el caballo corre sangrando a través del campo que se extiende bajo sus patas vacilantes; la tierra que pisa se enrojece, el surco bebe su parte del líquido.

Cuando, agotado, cae con el estertor de la agonía, se le fuerza a levantarse, a dar el resto de su sangre a la tierra; así, sin guardar nada para sí.

Al fin se desploma por última vez; se sepulta en el campo rojo aún; toda existencia, todo su ser pasa a la tierra rejuvenecida.

Esta simiente de sangre se convierte en una riqueza; el campo así nutrido abundará en trigo, en beneficios para el labrador.

Las cosas no pasan de otro modo en la historia de la humanidad.

La legión de los grandes infortunados, de los maritres ignorados o gloriosos, todos esos hombres cuya propia desgracia beneficia a los otros, todos esos que han sido obligados al sacrificio o que han buscado ellos mismos, fueran a través del mundo sembrando su vida, vertiendo su sangre por sus costados entrecerrados como de una fuente viva; la fecundación del porvenir.—GUYAU.

acala

Justa

Desde la fundación de los vientos de los derrotados estarán sufriendo la estricta justicia que guados por el cielo, era de mi esta misma m... acción signifi... el núm. 12 de X... fecha 13 de X... a todos los t... que se como... Estaban Guti... del mayor de la... der dejado de col...

Costado aun es men... que se presenta... los visos e... se nos con... mayor, seño... después de... relaciones necesari... dando la certeza d... el compañero Guti... fuera pagado tod... había dejado de tr... la injusta suspes... no había ordenado... Como quiera qu... nuestra que se ha... de justicia, que e... perseguimos y per... a trueque de n... estar, me veo en... hacerlo también d... todos los compañer...

Nos Deja

Hemos sido ví... nos hemos sido v... los traidores, e... muy poco que e... tal de que ellos... plegan su ol... nos vamos; nos... ción a seguir... grado de al... de Traviés: la... tranquila; l... nuestros compañ... si supimos de f... la vida!

Nos vamos... tros compañeros... bueno, pero es... los incitados... contra de n... pesa. Con e... que los de... que de hacer... que en peligro... amigos, est... a la palestra...

BOI

piq

os polític... nento na... terminado... no está... con el ci... Trabaja... otro ma... Rusia se... y sin res... siones y... !! La e... mpo apri... Que cada... la organiz... organizac... general, e... mediata. L... Trabaja... otro ma... Rusia se... y sin res... siones y... !! La e... mpo apri... Que cada... la organiz... organizac... general, e... mediata. L... Trabaja... otro ma... Rusia se... y sin res... siones y... !! La e... mpo apri... Que cada... la organiz... organizac... general, e... mediata. L...

4 CA

Estir

Me : todas l... cías q... tos de... Qué dice u... mismo... tes de... ción: l... go del... día; l... r... s... miento... el trise... da; la... venial... crime... larazo... res y... la tr...

Trabaja... otro ma... Rusia se... y sin res... siones y... !! La e... mpo apri... Que cada... la organiz... organizac... general, e... mediata. L... Trabaja... otro ma... Rusia se... y sin res... siones y... !! La e... mpo apri... Que cada... la organiz... organizac... general, e... mediata. L...

... sostenemos son... que su... Y... no... de... mentes... cederse... de...

Justa Rectificación

Como desde la fundación de este semanario hemos dicho y espereado a los cuatro vientos que la línea de conducta y los derroteros que se ha trazado, estarán siempre basados en la más estricta justicia, y sus procedimientos guiados por la más estricta moralidad, creo de mi deber, impulsado por esa misma moralidad, hacer la rectificación siguiente:

En el núm. 12 de NUESTRA PALABRA, de fecha 13 de los corrientes, di a conocer a todos los trabajadores una injusticia que se cometía con el compañero Esteban Gutiérrez, de quien el oficial mayor de la Gerencia decía haber dejado de cobrar a dos pasajeros.

Cuando aun comentábamos el atropello, que se presentaba ante nosotros con todos los visos de la mas negra injusticia, se nos comunicó, que dicho oficial mayor, señor León Guevara Malpica, después de hacer las investigaciones necesarias y de haber obtenido la certeza de la inculpabilidad del compañero Gutiérrez, ordenó que le fuera pagado todo el tiempo que había dejado de trabajar, reparando así la injusta suspensión que el mismo había ordenado.

Como quiera que este hecho demuestra que se ha ejecutado un acto de justicia, que es lo que nosotros perseguimos y perseguiremos siempre, a través de nuestro propio bienestar, me veo en la obligación de hacerlo también del conocimiento de todos los compañeros, cumpliendo con

esto un deber, porque así como nuestro propósito es el de ir señalando a los trabajadores todo lo que constituye un abuso, una injusticia o una arbitrariedad, creemos también de nuestro deber señalar todos aquellos casos en que se obre con justicia y con equidad.

Ojalá y el ejemplo del señor Guevara cunda en el ánimo de todos los jefes de departamento y demás altos empleados de la Compañía, quienes, creyendo tener sujeto al «rey de las orejas», cometen con sus subalternos toda clase de injusticias, seguros de que en las aclaraciones, «el lilo se revienta por lo más delgado».

Ojalá también que este mismo ejemplo sirva de norma al propio gerente Fraser, en cuyo cerebro, según yo creo, se incuban las más negras intenciones en contra de todos los que tenemos el orgullo de pertenecer a la Federación de Tranvías. Ojalá llegue a comprender que por medio de la violencia jamás podrá establecer la buena armonía entre la Empresa y sus trabajadores, factor interesante para el progreso de toda negociación.

Y, por último, ojalá sea este ejemplo el preludio de una nueva era, en que sea la justicia la que norme todos los criterios, en que sea la justicia la que guíe todas las acciones y sea también ella la que venga a poner término a la desesperante situación por que atravesamos.

Jesús MÉNDEZ.

Nos Despiden, Pero no Dejaremos la Lucha!

Hemos sido víctimas de la Empresa, hemos sido víctimas también de los traidores, de esos que les importa muy poco que caigan más y más con tal de que ellos, los vendidos, completen su obra. Somos víctimas, pues, nos vamos; nos vamos a otra agrupación a seguir contribuyendo con nuestro grano de arena, como lo hemos hecho en esta aguerreda Federación de Tranvías; vamos con la conciencia tranquila de no haber traicionado a nuestros compañeros nunca, y de que si supimos defender siempre a la colectividad entera.

Nos vamos, pues, dejando en nuestros compañeros un recuerdo, malo o bueno, pero recuerdo al fin, de haberles inculcado siempre la rebeldía en contra de nuestro enemigo: la Empresa. Con esto no queremos decir que los dejamos solos, eso nunca se puede hacer cuando la organización está en peligro; a despecho de los enemigos, estaremos alerta y saldremos a la palestra.

En estos momentos de incertidumbre, lo que nosotros deseamos es que en cada tranviario haya un rebelde, porque no está lejano el día en que tengamos que exigir cuentas, y muy estrechas, a esta perversa e infame Compañía de Tranvías.

Compañeros: vosotros siempre habéis tenido muy buena voluntad para prestaros a cualquier llamado de la organización; hoy que ésta necesita de vosotros, ¿por qué no acudís a su llamado? Sed conscientes de vuestros propios actos. ¿No veis que ya no se puede soportar tanta infamia? La Compañía, por cuantos medios le sean posibles, os tirará el guante, y hace lo que hace a ciencia y conciencia de los gobernantes, que dizque son defensores de la clase trabajadora y no hacen más que ayudar a dividir y debilitar organizaciones que forman el mismo pueblo, y más todavía: con dinero de ese mismo pueblo se fomenta la traición y el crimen, crimen que cometieron los traidores a la Federación.

Esto ya es insportable; hoy que ir a la lucha aunque sea nos cueste llegar al sacrificio.

¿Y vosotros, trabajadores todos de tranvías, qué habéis hecho?

Nada, dormir y dar cabida con esta indiferencia a la desmembración de la siempre aguerreda Federación tranviaria. Es preciso que despertéis de ese sueño. Es preciso que los fulgores rojos que se distinguen en oriente, que los matices purpúreos que tiene aquel horizonte se extiendan a todos los horizontes; es preciso que la bandera roja deje de ser inmovida por el blando cefiro y que ondee movida por impetuosas ráfagas de imponente huracán revolucionario. Es necesaria la completa y pronta reivindicación de los derechos del hombre, brutalmente usurpados y detentados por una minoría de parásitos y tiranos.

No sigamos por más tiempo ciegos a la realidad; los momentos actuales son de lucha, de rebeldía, de acción y de reivindicación; sepamos aprovecharlos y el tiempo no se hará esperar; dediquemos toda nuestra existencia en pro del ideal, y si es preciso, sepamos inmolarnos nuestras vidas en aras del mismo.

Nuestro espíritu no flaquee jamás, ni aun en el fragor de las luchas.

El porvenir sólo será de los fuertes y constantes.

Valor y constancia, pues, camaradas, y a la lucha!

C. ARIZMENDI.—AURELIO RANGEL.—SANTO GARCÍA.—H. ORRA SALINAS.

¡Que Caigan los Hombres...!

Corto, muy corto ha sido el tiempo durante el cual hemos visto desfilar, cual carabanas nimbadas de gloria, grupo tras grupo de nuestros compañeros, que rebeldes atraviesan las áridas llanuras del irredento desierto de la vida, sin exhalar una queja, sin buscar un oasis donde reponer sus fuerzas para continuar la brega.

Caminan resueltos, despreciando los múltiples obstáculos que a su paso encuentran, y venciendo en lucha desigual a sus múltiples enemigos, que han osado interceptarles el paso.

¿Y a dónde van?

Van al triunfo; a ese triunfo por el cual tanto tiempo ha luchado la humanidad; van a luchar contra la eterna esclavitud de los de su clase; van a rasgar el velo con que el despotismo cruel ha cubierto la verdad de la vida, impidiendo así que al cerebro de los parias penetre luz; van a lidiar en grande y desigual contienda, la lucha que dentro de nuestras filas siempre sostuvo ese grupo de titanes, y dejan tras sí una estela luminosa que perdurará por mucho tiempo en los corazones de los camaradas viriles que con ellos compartimos la idealidad de sus

almas y con ellos vivimos las derrotas y los triunfos de sus batallas.

Se alejan, pues, de nuestro lado, obligados por el despotismo de nuestros amos, y porqu a los levitas gobernantes les inspiraron tanto temor, que basaron la decisión de nuestros verdugos en esa perversa ley que tanto defienden los tontos en perjuicio de ellos mismos. Se van, sí, como lo hacen los hombres de alma fuerte, con más brío, con más amor hacia esa finalidad que tanto a nuestro lado defendieron: ¡la libertad proletaria! Se alejan, sí, no a contemplar su caída ni a recordar su obra; se alejan a recordar su obra; se alejan a otras factorías, a otros campos, donde su inteligencia y su acción sea benéfica a sus hermanos de explotación, y siempre pronunciando la grandiosa frase de las almas rebeldes: «¡que caigan los hombres, pero que las ideas vivan!»

J. JesúS CAMPA.

Acabemos con la Traición!

La traición asecha, la traición no duerme, la traición está en pie y lista para acabar con la Federación de Tranvías.

La traición reúne sus fuerzas y está lista para caer y destrozar a los que, con todas sus energías, defienden los derechos de los desheredados.

Y vosotros, tranviarios, que tantas veces habéis demostrado vuestras convicciones y puesto todo el esfuerzo necesario para poner coto a los desmanes de los burgueses; vosotros, que tantas veces habéis ofrendado vuestra sangre en holocausto de la causa que defendemos, ¿que hacéis ahora?

¿Por qué dormís? ¿Por qué estáis en esa somnolencia? ¿Por qué os quedáis indiferentes ante los atentados que día a día se cometen? No sentís hervir la sangre al ver que diariamente se atropellan nuestros derechos?

¿O es que la muerte en vuestro corazón el sentimiento de la libertad?

No, mil veces no; tenemos la certeza de que no es así, que ese marasmo por que atravesáis no es sino la causa del estupor que os produce tanto atentado.

¡Arriba, tranviarios! El momento de la lucha ha llegado.

La crisis es culminante; es necesario que todos nos agrupemos para poner una barrera infranqueable a la traición.

Tranviarios: La lucha es llana; la Federación ha necesidad de vuestros esfuerzos.

Aprestemos todas nuestras energías para acabar con la traición.

IMPRENTA MUNDIAL

7a. Rosa, 182 - Tel. Eric. 131-26 - México, D.F.

... de polillas...
... que matan a sus...
... los que tumban altares...
... capitolios y de pueblos...
... las Bastillas;
... un crimen callar... Yo...
... con mis ojos delirantes...
... de esa aurora fulgurante...
... ón enorme del poseído...
... esa es mi esperanza...
... un crimen callar.

AURELIA RODRIGUEZ

TA QUE KIMA

volar al campo, cerrar...
y hacer la revolución.

Impidiendo la centraliz...
la fuerza armada.

ando los centros obreros...
que se encarguen de la expresi...

agricultor se adueña de la...
sin leyes y sin decretos...
obrero tome las fábricas...
de nalgie.

¿Será cosa fácil...
olución económica es la ha...

ormemos así, de un golpe...
olución política en una revol...

Compañeros! Manos a la...
momento se acerca!

nos pábulos a la reacción, os...
España e Italia.

mentos son de obrar...
preparate para la lucha!

SIVIO.

comarcas, cuando el labrador...
secundar su campo, emolea algu...
un medio ergico; toma...
le abre las venas, y, látigo...
lanza por los surcos; el cabo...
sanguando a través del campo...
rriende bajo sus palas vaciadas...
terra que pisa se enrojece, cada...
de su parte del líquido.

otado, cae con el estertor de la...
se le fuerza a levantarse, a du...
de su sangre a la tierra ávida...
dar nada para sí.

espuma por última vez; se le...
en el campo rojo aún; toda...
a, todo su sér pasa a la tierra...
cida.

te de sangre se convierte...
vez; el campo así nutrido abor...
rigo, en beneficios para el...

o pasan de otro modo en la lir...
la humanidad.

de los grandes infortunados...
res ignorados o gloriosos, tod...
obres cuya propia desgracia le...
en de los otros, todos esos que...
obligado: al sacrificio o que...
do ellos mismos, fueron a tra...
undo sembrando su vida, ve...
sangre por sus costados entre...
como de una fuente viva: b...
o el porvenir.—GUYAU.

Los Líderes Vaquetones Están de Plácemes

Luis N. Morones, Celestino Gasca, Samuel O. Yúdice (el ignorante), Eduardo Moneda, José F. Gutiérrez, Ezequiel Salcedo, Fernando Rodarte, Salvador Álvarez y José López Cortés, son los que forman la pléyade de traidores cuyos nombres resaltan en nuestras conciencias con los tintos del horror que inyecta la desgracia, a la que a grandes pasos ellos se aproximan.

Y lo que es peor, sus fieles perros, los no menos traidores José Velásquez, Rafael Tovar, Margarito Miranda, Alfonso Rodríguez, Leopardo Castro, Genaro Castro, Dionisio Alcántara e Hilarión Muñiz, quienes han hecho un pacto dique para destruirnos, y es para elevarse a todos los puestos públicos, lo que de seguro, no conseguirán, y cuando convencidos estén de su fracaso, no les quedará otro recurso que echarse una soga al cuello y ahorcarse como el traidor Judas Iscariote, que vendiera a su maestro.

Para explicar a los compañeros con todo acopio de detalles, los sueños dorados de amos y perros, diremos que van ya de caza y sueñan los primeros en cazar una buena presa: los ministros, cuando triunfe su ídolo, el de Turquía; y los segundos, con ir a recoger los huesos y los mendrugos que quedan debajo de la mesa, a excepción del hotentote y ridículo José Velásquez, pues éste tiene las infulas suficientes para igualarse a los primeros—los amos—, y también quiere un puestecito de diputado en el Congreso de la Unión, naturalmente representando el distrito de donde es oriundo, donde seguramente será repudiado. Dice que, para ganarse ese puesto, bastante ha trabajado ya; ¡claro!, traicionando los principios de sus compañeros. ¡Qué poca dignidad! Llamar trabajo a la traición....

Pero ya se ve, los pulpos y sus tentáculos están de plácemes porque saben que los trabajadores radicales no cogen con las ideas de los políticos; y ateniéndose a que les dejaremos el campo libre, han representado una comedia en Guadalajara, la que titulan convención, donde, según su decir, estuvieron representadas (?) todas las agrupaciones obreras de la república, cuando en verdad sólo hay empleados de Fabriles y del Gobierno del Distrito, que por la fuerza se los hizo tomar participación en la referida comedia, en la que el primer actor cómico fue el hipopótamo Morones; resultando que en el segundo acto de la farsa, fue electo candidato a ocupar la primera magistratura don Plutarco Elías—cuyo nombre imagínense que es uno de los muchos que han llegado de lejanas tierras a vender caléfitos y medias en abonos—, quien

si llegara a triunfar, entre sus ministros tendrían que contar a los que hoy se hacen pasar como representantes legítimos, nacidos del seno genuino de los trabajadores, cuando en verdad no son más que unos convencencieros que han perdido o jamás han conocido la vergüenza.

Después de estas consideraciones, debo manifestar que no es que me importen los asuntos políticos, ni que quebrante mi fe de sindicalista, pero creo que estoy en el imprescindible deber de dar un curso de alerta a todos mis compañeros, para manifestarles que si los sueños malitos de estos hombres sin conciencia y sin honor, llegaran a realizarse, el peligro inminente para nosotros, los verdaderos obreros, sería sin límites, pues aquellos desengañarían todo el peso de su venganza sobre nosotros, valiéndose de la fuerza bruta, que ya también tendrían bajo sus órdenes; pero no sucederá, canallas, porque en esta vez no os vamos a dejar en completa libertad para que obréis impunemente como hasta hoy, pues las armas que empleéis para atacarnos, serán las mismas que empleemos para defendernos, y ya veremos quién es el que ríe al último, haciendo constar de antemano que no nos atenemos a los trucos.

VERITAS.

No es un Sacrificio

Si dirigimos una mirada hacia el pasado, encontraremos que, a través de todos los tiempos, ha habido hombres de ideas libertarias, dispuestos siempre a sacrificar sus vidas, si así era necesario, para contribuir a la emancipación de la humanidad; y nosotros, lo mismo que aquellos sacrificados, debemos estar dispuestos, si no a ofrendar nuestras vidas, sí a ayudar a difundir las ideas emancipadoras.

No es un sacrificio para los compañeros trabajadores gastar cinco o diez centavos en el periódico libertario que trae la luz a nuestros cerebros y nos orienta en la lucha de clases que estamos sosteniendo con la casta privilegiada que se opone a la libertad humana. ¡Podrá ser un sacrificio emplear una pequeña parte de nuestro salario en fomentar la prensa obrera comprándola! No es un sacrificio, cuando vemos que al fin de cada semana, después de recibir el jornal de seis días de duro trabajo, pagamos al tabernero tres o cuatro pesos de bebi-

das embriagantes, que sólo han servido para emborronar nuestro cerebro, destruir el organismo, degenerar la especie y arrojarnos a la pendeñencia.

Pensemos un momento y tomemos en consideración que el deber y obligación de uno es deber y obligación de todos, y es el de dar vida a nuestra prensa; no nos conformemos únicamente con alimentar el estómago. Así como los alimentos reparan el desgaste físico del cuerpo y le dan fuerza, así el periódico, el folleto, el libro, son los que robustecen y vivifican el cerebro.

Busquemos ese alimento entre los buenos libros, verdaderos encauzadores de nuestro intelecto, modeladores de la verdadera cultura, que se apollan en las librerías de grupos editores, mientras nosotros continuamos alimentando entre las celdas cerebrales, la polilla del analfabetismo. Recordemos constantemente que no basta saber medio leer o leer, sino que hay que leer.

La causa de nuestra desgracia es que, lejos de buscar las fuentes de la ilustración, buscamos las fuentes de la prostitución, cuyos resultados los lamentamos generalmente en el presidio o en el hospital.

Así, pues, compañeros, si anhelamos efectivamente la libertad, si queremos la emancipación, no la busquemos en el fondo de un vaso de alcohol, a las puertas de un prostíbulo o en el cambio de suertes de los naipes. No; está en el cultivo de nuestra mentalidad, en el acopio de conocimientos y nociones de lo que representamos en la vida y el lugar que debemos ocupar, y estos medios sólo los obtendremos mediante la lectura, que está muy a nuestro alcance. Tomémosla.

SEVERIANO HERNANDEZ.

Añad por ahí una filosofía que dicen ser la de los hombres fuertes, y no es sino la de los débiles que sueñan con una fortaleza de que carecen.

La fuerza engendra sentimientos de solidaridad y de justicia, anhelo de sacrificarse por el prójimo.

Los hombres verdaderamente fuertes son los que saben coordinar sus esfuerzos con los demás, son los que saben que no hay quien sea del todo libre mientras haya un prójimo que sea esclavo.

La libertad es un bien común y cuando no participen todos de ella, no serán libres los que se crean tales.

Los fuertes, verdaderamente fuertes y dignos de este nombre, son los que tienen conciencia de que no es hombre verdadero sino el que aspira a ensanchar, acrecentar y corroborar la libertad común.—NIGUEL DE UNAMUNO.

NUESTRA PALABRA

SEMANARIO.

ORGANO DE LA FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS DE LA COMPAÑIA DE TRANVIAS DE MEXICO, ADHERIDA A LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES.

OFICINAS:

San Juan de Letrán número 14

segundo piso

Teléfono Ericsson 90-70

ADMINISTRADOR:

J. C. Arizmendi Ordorica

Dirección:

Apatado postal 1056

La Tiranía del Favor

«No vivas nunca bajo la alca de familia; abraza sólo el cielo abierto, que te brinda dorada de palacios ajenos.»

Odia el favor como a todas las tiranías, porque nada hay que aplaste tanto como su despotismo feroz. Cuando a tus pies se abra un abismo, no desdén de salvarte, que hasta en el fondo de los antros más ignotos suele hallarse una luz; pero si hay una mano que detiene tu caída y te vuelve a la superficie, entonces sí consíderate, porque ya no te perteneces; y del mismo modo, si agonizando de hambre hay una mano que te arroja un mendrugo, haz de cuenta que resucita para otro.

El favor es como una ventosa que vacía el cráneo, como una tijera que corta las alas; deprime, confunde, anula.

De nada sirve que un gran corazón, que un alma sensible puesta al servicio de una inteligencia clara, haya forjado en la escuela de la vida tu personalidad, tus convicciones, tu conciencia; que hayas aprendido a no tener miedo a nada, a despreciar la muerte; que alguna vez hayas sido alguien.

De nada sirve si te obligaron a aceptar un favor.

Así como el lechayo debe cambiar de librea tantas veces como cambia de amo, el que aceptó un favor debe marchar según el rumbo que señale el índice de la mano que se lo hizo, estudiando todos los tonos para no des-

Compañero, ayuda a la prensa libertaria

Compra el vocero

VERBO ROJO

DE ASPIRACIONES Y CONVICCIONES LIBERTARIAS

que sostenemos son anarquistas y que sustentamos al estado antiguo y aristocrático que nos oprime una vez que nos esclaviza general y pretenden dominar los pueblos...

numero 14 de las resoluciones como se paró el día 1 de mayo de la Compañía de Tranvías de México...

don. Noventa y nueve años para el mundo que tiene más de ochenta...

estuvieran esparcidos, durante la...

SEMANARIO. FEDERACION DE OBREROS... OFICINAS: Letrán número 34...

Tiranía Favor

No vivas nunca bajo las alas del águila; abríjate más el abrigo, que te cubran...

ERTARIAS

¡acaba → acaba

EL SUFRAGIO UNIVERSAL

Por ENRIQUE MALATESTA

Antes de examinar la influencia que el parlamentarismo ha ejercido en el movimiento socialista, es bueno estudiar el sufragio universal...

mera vista, la cosa parecía que debería ser propiamente así. En la sociedad actual todo está regido por leyes...

Pero, contra este razonamiento, en apariencia tan simple y claro, está la práctica de los hechos con su indestructible elocuencia.

Hay países en los cuales el sufragio universal existe y funciona regularmente desde hace mucho tiempo; hay otros que han visto, alternativamente: establecido, abolido y restablecido nuevamente el sufragio universal...

Basta conocer un poco la historia o simplemente haber viajado algo, o leer los diarios pertenecientes a cualquier credo político, para darse cuenta de que el sufragio universal, aun sin la dirección de un rey y de un senado...

En las repúblicas, como en las monarquías a base de sufragio universal, las cámaras están compuestas de propietarios, abogados y otros magnates, tal como en los países en los cuales el sufragio es más o menos restringido a las clases poseedoras...

(Continuará)

A LOS MIEMBROS DEL GRUPO EDITOR DE "NUESTRA PALABRA"

Se les cita a fin de que concurren a la sesión que se efectuará mañana viernes, a las 18, en el salón de San Juan de Letrán número 34.

La importancia de los asuntos que vanatrarse, exige la puntual asistencia de todos los compañeros que sostienen con su esfuerzo la publicación de este semanario.

... y han surgido ante mí los horrores del suplicio. Soy el perseguido...

Ya sé que en ocasiones pugnarás por hacer esbozar tus rebelías; pero al mismo tiempo la lealtad de tu temperamento te recordará que tienes una deuda que pagar...

Y así, tu misión será ser sombra siempre, mejor dicho, tú deberás ser el eco, hoy de un religioso fanático, mañana de un patriota furioso.

El Perseguido

Soy el perseguido desde tiempos inmemoriales sobre todas las tierras y bajo todos los cielos. Yo he dado carne a la hoguera, sangre a la guillotina, pasto a las horcas, alimento a las cárceles...

Soy el perseguido... He llevado en el alma un noble anhelo de perfeccionamiento; he alimentado una constante aspiración hacia lo grande, hacia lo sublime; he tratado de enaltecer y hermosar; he luchado por lo justo, por lo hermoso, por lo bueno...

Soy el perseguido... He arrancado los grandes secretos a la naturaleza y heido mis ojos en la humanidad doliente; he alzado mi vista para apreciar las grandezas del universo y aclarar sus misterios...

... y han surgido ante mí los horrores del suplicio.

Soy el perseguido... Cuando he llevado las nobles conquistas de la ciencia a la humanidad, se me ha insultado, me han maltratado, me han amenazado con el tormento...

Soy el perseguido... y, sin embargo, ¡soy la esperanza de la humanidad!

SARA PEREZ GARCIA.

Tú contemplas como una figura extraña la blanca faz de la justicia, divinidad nueva, y te arrastras ante los viejos dioses, negros como tú, de la violencia y del miedo.

Tú admiras la fuerza brutal porque crees que es la fuerza soberana y no sabes que se devora a sí misma.

Tú no sabes que todas las armas caen ante una idea justa.

Tú no sabes que la fuerza verdadera está en la sabiduría y que las naciones sólo son grandes por ella.

Tú no sabes que lo que hace la gloria de los pueblos no son los clamores estúpidos de las plazas públicas, sino el pensamiento augusto, oculto e caso en alguna buhardilla; y que algún día, extendido por el mundo, cambiará su faz.

Tú no sabes que únicamente honran a su patria los que, por la justicia, sufrieron la cárcel, el destierro o el escarnio.

Tú no sabes... — ANATOLE FRANCE.

El odio no produce amor; por el odio no se renueva el mundo.

Y la revolución del odio, o lo malogrará todo, o resultará una nueva opresión, que podría tal vez llamarse anarquista, como se llaman liberales los gobiernos del día, pero no por eso dejaría de ser una opresión y de producir los mismos efectos que todas las opresiones políticas. — ENRIQUE MALATESTA.

¡¡13 DE OCTUBRE!!

¡¡VIVA LA ESCUELA MODERNA!!

Dedicada a esa fecha, en que rememora el proletariado universal el asesinato de que fue víctima el pedagogo racionalista Francisco Ferrer Guardia en los fosos de Montjuich, NUESTRA PALABRA prepara una edición especial, ilustrada y con acopio de datos históricos y artículos relativos a la tragedia con que en Barcelona pretendió el gobierno de Alfonso XIII extinguir, al mismo tiempo que la vida de un hombre abnegado y culto, el principio libertario en que se basa la Escuela Moderna.

Busca el número 16 de NUESTRA PALABRA, compañeros; contendrá DIEZ PAGINAS y será muy útil para la propaganda de nuestras ideas, que por grandes y generosas son tan perseguidas.

LA MASCARADA DE LA LIBERTAD

Brotó la chispa de la rebelión después de trescientos años de ignominiosa esclavitud, proclamando la LIBERTAD.

La aurora de la libertad despertó a un pueblo adormecido entre el negro manto de una larga noche de tres siglos de abyección, proclamando su EMANCIPACION.

El ansia de emanciparse de los tiranos encendió la hoguera de una desigual contienda de once años, que consumió una INDEPENDENCIA.

La Anáhuac se manumitió del reino de España, pero el pueblo, esclavo ayer, ciudadano hoy, siguió dependiendo de los Iturbides, de los Victorias, de los Juárez, de los Díaz, de los Maderos, de los Obregones.

La República Mexicana conquistó su emancipación del trono de España, pero el pueblo desheredado sigue MANCIPADO, ENAJENADO a todos los capitalistas, a todos los explotadores, sean españoles, norte americanos, franceses, mexicanos o de cualquier nacionalidad.

La libertad fogueó los pechos de los que sintieron con Hidalgo, necesidad de ella, y como él la amaron, y con él la proclamaron. Abrasadora, incubó en el pecho de cada guerrillero el derecho a conquistarla, pero el manto fatídico de la patria la envolvió en sus pliegues.

La PATRIA, pavorosa, téticamente sanguinaria, levantó con sus dioses y sus leyes su bólica bandera, y desde ese día, la LIBERTAD, desfigurada, mixtificada, pareció su aliada; supeditada a ella, amancebada con ella.

¡Oh realidad de realidades! ¡Oh esfuerzos titánicos de aquellos indios, de aquellos hombres, representativos de grandiosas epopeyas, sumidos en el cieno de la parvedad y las traiciones por los mismos que dicen venerarios!

En cada demostración hay una ofensa: en cada hurra una blasfemia; en cada discurso una serie de mentiras humillantes.

En la noche del quince de septiembre, en todas las ciudades, en todos los pueblos, en todos los barrios, una multitud abigarrada concurre a oír la misa de la libertad e independencia.

La primera autoridad oficia de ministro, llegada la hora de ritual, y cuando en el campanario el reloj marca las once, los asesinos de los pueblos tremolan el lienzo tricolor, símbolo del crimen, lanzando vivas... y el pueblo, en desbordante júbilo, se desata en dantesca tempestad de gritos y chirridos a la LIBERTAD y la INDEPENDENCIA.

Una estentórea voz se escucha. Es un general que ordena, y los solda-

dos que corearon a la libertad, esclavos de la disciplina, se mueven a su caprichoso antojo.

Un niño, improvisado jefe de un batallón infantil, también manda, y los hombres del mañana, aprisionados en el día de las libertades en ridículo uniforme de mezclilla y kepi de cartón cual monitos amaestrados que danzan al sonar de pandeteras, haciendo de soldados, también marchan al compás de tambores y cornetas.

El pueblo que grita hasta desgañarse vitores a la libertad, también desfila a las órdenes de un inesperado jefe, tahur, soldadón retirado o simple valentón que, imperioso, da sus órdenes a la multitud que forma escuadrones para recorrer, simulacreado, las calles en la típica noche libre.

En el ceremonioso acto cívico del día siguiente, un emponiadado orador oficial, con elocuencia empalagosa o sin ella, llanamente, recuerda al auditorio que es el día en que un pueblo surgió rompiendo cadenas, derribando tronos, y frente a orador y auditorio, se levanta soberbio, majestuoso, el trono de una reina, la reina del carnaval de septiembre, ¡La Reina de las Fiestas Patrias!

Con un arrebaterador arranque de inspiración demoleadora de monarquías, de cetros y de reyes, o con un seco ¡muera! al reinado, termina el orador, y el pueblo APLAUDE.

Un niño le sucede, desparrramado como caudal de perlas los candentes versos de una poesía aprendida. Canta a la libertad, apostrofa a las tiranías y frente a él las bayonetas, desnudas al sol, centelleantes, proclaman la opresión, y el pueblo ADMIRA y APLAUDE.

Un tercero maldice la dominación ejercida por los encomenderos, virreyes y frailes, condena el obscurantismo, reprueba el dogma, exhibe la perversidad del clero, que con el cristo en una mano y la espada en la otra, se enseñoreó de las tierras vírgenes. La concurrencia estupefacta acoge una a una las frases verdidas... Tañe una campana indicando el mediodía, y el pueblo murmura, descubriéndose: "alabado sea Dios".

Han pasado las fiestas patrias, y el Pueblo Libre, el Pueblo Independiente, el Pueblo Soberano, marcha al trabajo a producir para el amo de quien depende, vuelve a sujetarse a los dictados del gobierno, del que es esclavo, y a los preceptos del cura, del que es oveja.

Así han pasado e irán pasando año tras año (hasta que el pueblo sepa y quiera acabar con la sañagrica burla, y proclamar su verdadera libertad) las burdas mascaradas de la independencia.

Informe que Rinde la Tesorería

COLECTAS efectuadas los días jueves 30 de agosto y viernes 31 del mismo, para gastos de los funerales del extinto compañero Juan Val.

Table with 2 columns: Item description and Amount. Total: \$ 88 90.

Table with 2 columns: Item description and Amount. Total: \$ 88 90.

COLECTA del jueves 6 y viernes 7 de septiembre en Tráfico y Talleres, respectivamente, para ayudar a la familia del mismo compañero.

Table with 2 columns: Item description and Amount. Total: \$ 163 84.

Todos los compañeros que deseen examinar las cuentas, pueden pasar a la Administración de NUESTRA PALABRA, San Juan de Letrán No. 34.

La ley es una institución de agentes muy perniciosos. Cuando se principia a fabricar leyes no se acaba nunca. La ley profetiza; se encarga de determinar cómo obrarán los hombres en el porvenir. Sean cuales fueren los males que surjan de las pasiones humanas, la introducción de las leyes no puede ser el verdadero remedio. Mientras el hombre permanezca en las redes de la obediencia, habituado a regular su paso al de otro, su inteligencia y la fuerza de su espíritu continuarán paralizados. — GODWIN (1793).

El anarquismo es inaccesible a las masas y a sus directores. Solamente algunas individualidades se elevan lo suficiente para alcanzar la comprensión de ese ideal, el más renovador de todos y el más alto. Los mandarines de multitudes, las multitudes mismas, cuyas luchas y objetivos son generalmente tan mezquinos, viven tan lejos del anarquismo como los propios defensores y sostenedores de los regímenes actuales. El anarquista es siempre el hombre de mañana. Utopista, lírico, imaginativo, ideólogo e independiente, lleva en sí todos los elementos creadores del porvenir.

LA BIBLIOTECA MUNDIAL



HA EDITADO LOS SIGUIENTES VOLUMENES, CUYA LECTURA SE RECOMIENDA A TODOS LOS TRABAJADORES:

- BRAZO Y CEREBRO
LA DICTADURA DEL PROLETARIADO
MAXIMALISMO Y ANARQUISMO
LA VENTA PARCIAL DE CADA FOLLETO SIRVE PARA IR EDITANDO EL SIGUIENTE

Acaba de publicarse: LECCIONES HISTORICAS CUATRO AÑOS DE FASCISMO EN ITALIA

Es la historia documentada del martirio del proletariado italiano. La tremenda lección recibida del proletariado revolucionario de Italia, del sercicio de enseñanza al proletariado de todo el mundo.

Trento Tagliaferri VALPARAISO, CHILE Casilla de Correo 685.

Emplo

Epoca 5a

QUE OBRER

Los nervios solo pensamiento... Milos de hom...

La lucha titánica... debaten, por un...

Toda la est... nuestros camara...

Ni el apoyo o... las de pistolero...

De todos los... esta huelga fue...